

Bloque 4. Hablemos de la construcción del plan analítico.

Nunca se ha dicho que será fácil.....

Participar en colectivo en la construcción del programa analítico representa un reto fascinante y necesario en la parte educativa. Esta modalidad no solo promueve la diversidad de perspectivas, sino que también enriquece la concepción del currículo al integrar múltiples voces, experiencias y saberes, reflexionar sobre mi rol en ésta colaboración me lleva a reconocer la importancia de esta metodología y cómo influye en mi práctica docente.

En primer lugar, hacer partícipes a diversos actores en la construcción del programa analítico es esencial porque integra una multiplicidad de enfoques y conocimientos. La colaboración permite que todos los involucrados maestros, estudiantes, padres y expertos en diferentes áreas contribuyan con ideas, sugerencias y experiencias que enriquecen el diseño curricular. Esta diversidad de perspectivas asegura que el programa sea más inclusivo, pertinente y adaptable a las necesidades de mis estudiantes y la sociedad en general.

Me veo a mí misma en esta colaboración como un facilitador y mediador entre las diferentes voces que convergen en la construcción del currículo, reconozco la importancia de escuchar y valorar las opiniones y aportes de todos los implicados, al tiempo que apporto mis propias experiencias y conocimientos. La toma de decisiones se convierte en un proceso conjunto donde se priorizan los objetivos pedagógicos y se busca el equilibrio entre la teoría y la práctica, entre lo establecido en el plan curricular y las demandas emergentes.

El intercambio de experiencias en este proceso de diseño curricular es enriquecedor, compartir prácticas pedagógicas, estrategias innovadoras y desafíos enfrentados permite aprender de otros colegas y ampliar mi perspectiva como docente. Esta retroalimentación constante promueve el crecimiento profesional y me motiva a buscar constantemente nuevas formas de enseñanza y aprendizaje.

En mi rol como diseñador del currículo, encuentro que es esencial incorporar herramientas actualizadas y pertinentes. En el marco del plan 2022, estas herramientas pueden incluir el uso de tecnología educativa, la integración de metodologías activas y el énfasis en habilidades del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la colaboración y la resolución de problemas. Asimismo, la sensibilidad hacia la diversidad cultural, la sostenibilidad y la educación emocional se convierten en pilares fundamentales en la creación de un currículo integral y adaptado a las necesidades actuales.

En conclusión, asumir mi rol como docente en la construcción colectiva del programa analítico implica adoptar una postura abierta, receptiva y proactiva hacia la colaboración, el intercambio y la innovación. La diversidad de miradas y relaciones en este proceso no solo enriquece el currículo, sino que también potencia mi desarrollo profesional y mi capacidad para ofrecer una educación relevante y significativa a mis estudiantes en el contexto de un mundo en constante cambio.